



Cuando decidimos que las horas de Manualizaciones de aquella semana se dedicarían a la fabricación de marionetas, los muchachos miraron con cierta extrañeza.

“Eso no es posible; es difícil, y además, tiene que ser muy caro”, se decían.

Para empezar, les dije, sólo es preciso que cada uno traiga un periódico viejo, un calcetín viejo y, para que le resulte más cómodo el trabajo, una botella vacía y un palo.

“Bueno, eso se lo creará usted”.

Pues bien, aquella misma tarde empezamos y salieron de dudas, a medias. El resultado del quehacer de la tarde era muy escaso.

Hicimos la bola —cabeza— de papel, a base de meterle tierra o papel al calcetín, darle forma de esfera y sujeta con el palo sobre la botella, colocarla cintas de papel de periódico encoladas previamente. Seis o siete veces revestida de cintas de papel la bola del calcetín.

Hecho eso, ya no se podía continuar. Había que esperar a que se secase la cola.

Cuando estuvo seca, sacamos la arena de su interior para que quedase hueca. (Ya estaba casi terminada la cabeza, y ellos pensaban que aquello tenía poco aspecto de títere).

Aceleré el trabajo, porque de lo contrario acabarían creyéndose que todo era mentira: La cabeza que primero secó del todo fue pintada de blanca, con objeto de poder luego dibujar sobre blanco, y no sobre letras de prensa, los rasgos de la cara.

Cuando a esa cabeza le dimos expre-



sión —ojos, nariz, boca— y le pusimos un traje por el que se introdujesen los dedos en mangas y cuello, el títere tomó vida plena.

Ahora, creyeron por fin que sí era posible fabricar un guiñol sin dinero, con material de deshecho.

GABRIELOTTERO



LAS CARTAS SECRETAS DE JUAN FIACCABRINO

“Al Rayo Vallecano”

Estimados deportistas:
Sé que os resultará sorpresivo recibir mi escrito; pero, ya veis, estoy metido a salvapobres y no puedo, ni quiero, renunciar a mi tarea.

Sólo quiero ofrecer os un par de consejos, mediante el exacto cumplimiento de los cuales, os proclamaréis campeones de Liga 1977/78. (No. No os extrañe, es cierto cuanto digo).

Atended:
El Real Madrid, ganaba antes. Ganó entre 1939-1976. Aquello se le acabó. Ya no tiene porqué ser ministro de asuntos exteriores de nadie. El Concordato y los acuerdos USA-Spain ya se firmaron en los 50, cuando Puskas metía los goles con el ombligo.

El Atlético de Madrid, no es ya, ni mucho menos, el equipo de los pobres, como cuando los tiempos del Metropolitano, donde hoy se instalan los Colegios Mayores Universitarios. Ahora la aristocracia se reparte entre ambos clubs a partes iguales.

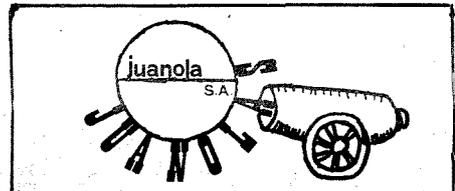
Vosotros sois de Vallecas. Sois el extrarradio; las afueras; el club proletario. Es vuestra la victoria. En vuestras filas militan verdaderos trabajadores del fútbol, que durante mucho más de una decena de años permanecieron en Segunda sudando los calzones y cobrando bastante menos que el chupatintas calvo, Roberto Martínez.

Enhorabuna, campeones: J.F.

P.D.: Bueno, me vais a perdonar pero he de aclararos una cosa. Pensando que la gallina (Democracia) aún no puso muchos huevos y que aquí el deporte no es tal, (si lo dudan miren nuestras clasificaciones en los calendarios internacionales), sino puro espectáculo alienante, os aconsejo, antes de que ganéis el título, que despachéis en el plazo más breve posible a toda la directiva, masajista incluido.

Atentamente:

JUAN FIACCABRINO



Eché gasolina hasta en los cubitos de los nenés y en el bolso de mi esposa, porque a las 12 de la noche se iba a poner a 40 pesetas la de 98 octanos. (Jo!, te sale el octano por un ojo de la cara). Bueno, pues eso, eché combustible al vehículo y nos fuimos hacia Talavera a entregar ciertos fármacos que me habían sido solicitados.

Contra nuestra voluntad, dormimos en Navalcarnero, en plena N-V, dentro del coche.

Ya en La Ciudad de la Cerámica, localizamos sin dificultad a los amigos. Estuvimos tomando cañas en La Costa del Dólar. El incuestionable fajo de los hijos, nos ataba. Quince (15) en total, contando los de todos.

—¿Por qué no les llevamos al Parque Infantil?, dijo de buena fe mi esposa.

La pregunta, la propuesta, mejor, se quedó zumbando en el aire. Zumba que te zumba. Ellos, petrificados; mi mujer y yo con extrañeza.

—No os pongáis así —tercié—. Si queda lejos, lo dejamos y en paz.

—¿A qué parque te refieres? interrogaron.

—Pues, hombre, al que esté más cercano.

Se rieron estrepitosamente.
Claro, me pensé, Talavera es grande, y cualquier parque quedará lejos. O, a lo peor, es que en esta ciudad no hay costumbre de sacar al parque a los chiquillos, y prefieren dejarlos con la abuelita.

Total, mi esposa y yo, dejamos de insistir.

Hablamos de las Elecciones Municipales venideras, y, uno de ellos, recuerdo, no veía mal la idea de presentarse a concejal de cultura.

—¿Y qué harías tú, así, urgentemente?, le pregunté.

—Copstruiría, sin más, quince (15) Parques Infantiles.

El Concesionario de Juanola, S.A.

ITINERARIO RURAL DE EXCENTRICOS

(guía para niños)

“Jimmy Pajarita”

Cuando se llegue, queridos niños, la oportunidad de viajar a Plutón o Mercurio (A Venus, no; porque se bañan, según se dice, en cueros las hembras, y aún no nos permitió la autoridad adentrarnos en temas profundos), de seguro que Jimmy estará perdido en cualquier espacio interestelar con su beatífica vestimenta; esto es, capa, cachimba y pajarita.

(En el fondo —guardad este secreto—, Jimmy es un terrible rebelde. Se propuso hacerle boicot activo a la moda, y lo consiguió en redondo).

El hubiese sido un perfecto lugarteniente del coronel Lancaster, en aquellos tiempos en que federales y confederados discutían a tiros durante la guerra de Secesión. Pero el destino es cruel. Cruel hasta la saciedad.

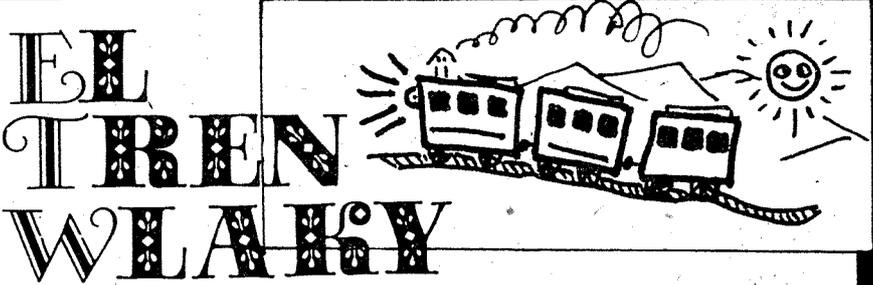
Casi sin darse cuenta, Jimmy se personó en Gálvez en el año de desgracia de 1940. Dicen —yo no lo digo— que dijo su madre: “Qué hermosura! Tan peletito!”. Y que el niño captó sin interferencias, el contenido pecaminoso de su pudibundez. (Es algo así como sí, no habiendo inventado Eva el pecado original, Jimmy se hubiese encargado, en exclusiva, de crearlo).

Años más tarde, se escapó de los claustros decimonónicos de Salamanca tras una misteriosa conversación con Unamuno. (Soy un auténtico pitoniso. Lo averiguo casi todo por radares telepáticos).

Como el tiempo apremiaba, tomó una capa negra que le sirviera de alas, y una pajarita violeta que hiciese funciones de timón.

El viaje duró siglos. Ni siquiera él sabe cuántos. Sólo sabe que tuvo conciencia de su similitud con las aves, porque diez pares de vencejos le acompañaron ininterrumpidamente. Durante tan larga andadura, se le intensificó la barba a un promedio de 15 microfaradios partidos por segundo.

Antonio RUBIO



Sobrevuelan tres palomas la casa de mis abuelos. Son el símbolo de tela catalán, vasco y gallego



Tres palomas, tres pañuelos, tres culturas y tres pueblos.

HERMAR

CALEFACCION - AIRE ACONDICIONADO - FONTANERIA Y GAS PROPANO

PROYECTOS Y MONTAJE

General Muñoz Grande, 21 - Telf. 80 25 18 - TALAVERA DE LA REINA